



Propuestas de ECODES (Fundación Ecología y Desarrollo) al Zero Draft de Río + 20:

S.O.S.: Es urgente devolver el sentido a las palabras para construir una Economía Sostenible

En ocasiones, el éxito de una palabra puede vaciarla de contenido. Eso es, en cierta medida, lo que puede estar ocurriendo con expresiones como sostenibilidad o desarrollo sostenible. Por eso, es preciso recuperar el sentido de las palabras y reivindicar su contenido.

La apuesta por la sostenibilidad suponer reconocer que existen límites al crecimiento y que, por tanto, debemos repensar nuestro modelo de desarrollo situando la sostenibilidad en el centro del debate. Así, si queremos construir una auténtica Economía Verde, es necesario desarrollar nuevos nichos de mercado y reverdecer la economía en su conjunto.

Por otro lado, apuestas estratégicas de Naciones Unidas como los Objetivos de Desarrollo del Milenio, cuyo cumplimiento debería apoyarse al máximo desde Río + 20 no serán posibles si no se adopta la sostenibilidad como elemento clave del desarrollo. Estos objetivos no son ninguna utopía: el propio PNUMA afirma que el acceso a agua potable y saneamiento estaría garantizado si se destinara a estos fines, durante 4 años, tan sólo el 0,16% del PIB.

En el caso del agua, estamos ante un elemento transversal, y por lo tanto, estratégico en la búsqueda de nuevos nichos de empleo verde y en el reverdecimiento del conjunto de la economía. El agua tiene una estrecha relación con la producción de alimentos, con la calidad de los ecosistemas, con la producción de energías renovables, etc. Es clave visibilizar los potenciales retornos del ciclo del agua y hacerse preguntas tales como ¿Cuáles son los retornos económicos de un acuífero contaminado? ¿Y el de uno de buena calidad?

Para poder extraer todo el potencial que el agua encierra, es necesario actuar activando las tres palancas del cambio. Para Ecodes, este trabajo debe hacerse teniendo como objetivos las siguientes METAS:

1. Hacer efectivas las metas y compromisos recogidos en los Objetivos de Desarrollo del Milenio.
2. Garantizar la implementación del Derecho Humano al Agua, instando a los Estados a su reconocimiento en el derecho interno.
3. Objetivos de Desarrollo sostenible

Para conseguir estas metas, es imprescindible construir una gobernanza política para la globalización económica, donde los Estados, poseedores de la legitimidad democrática,

marquen el rumbo de la política internacional, y el resto de actores contribuyan a estos objetivos de manera proporcional a su responsabilidad.

Esta idea de corresponsabilidad, liderada desde lo público, debe servir para activar las tres palancas del cambio social, de manera que las metas planteadas se puedan alcanzar.

LAS TRES PALANCAS DEL CAMBIO: Regulación pública, incentivos de mercado y cambio cultural.

Regulación pública:

Lo público es más que lo estatal:

El concepto de lo público va mucho más allá de lo estatal. Público es todo aquello que no busca exclusivamente el beneficio privado, bien sea mediante la acción de los Estados o de la sociedad civil, que actúan en defensa de lo colectivo. En este sentido, experiencias como las Juntas Comunitarias de Agua en Latinoamérica han demostrado ser una buena alternativa para garantizar el acceso al agua y al saneamiento en esos territorios. El apoyo a estas experiencias, en sus distintas vertientes, es crucial para estas zonas del planeta.

Desde lo público también se genera empleo:

En el mundo existen buenas y malas experiencias de gestión pública y privada del agua. Sin embargo, pocas veces se pone en valor lo que las empresas públicas están aportando. En España hay buenos ejemplos de empresas públicas que hacen transferencia tecnológica, gestionan de manera eficiente y son capaces de reportar beneficios a sus respectivos municipios. Son, por tanto, creadoras de empleo y riqueza.

Prioridad: una buena Gobernanza

Más allá de los modelos de gestión que se puedan adoptar, es crucial insistir en la idea de una buena gobernanza, destacando la transparencia y el control. La disyuntiva entre regulador y gestor ha presentado enormes carencias en los casos en los que se ha implementado. De ahí que sea necesario recuperar la capacidad del Estado para actuar, sin hacer dejación de responsabilidades, diseñando e implementando políticas públicas que garanticen el servicio desde el compromiso con la sostenibilidad y la equidad.

Por otro lado, a nivel de cuenca, la experiencia española de las Confederaciones Hidrográficas como garantes de la unidad de cuenca puede ser exportable a otros sitios. Estas entidades deberían reforzarse, además, desde la participación de todos los usuarios y la transparencia en la gestión.

Incentivos de mercado: El mundo financiero al servicio de la sostenibilidad

Construir un modelo económico al servicio de las personas y el bienestar, poniendo a las finanzas a trabajar por la sostenibilidad:

Para ello, se deberá Incentivar la Inversión Socialmente Responsable con productos financieros ad hoc que ayuden a construir la economía verde del agua.

Además, es necesario reformar los mecanismos de financiación del FMI y del BM, con un porcentaje de los fondos destinado a la gestión del agua, y condicionados por criterios de transparencia y la lucha contra la corrupción.

Replicar, donde sea posible, iniciativas exitosas:

En el mundo existen experiencias que han demostrado su viabilidad, cuya replicabilidad debería estudiarse. En concreto, queremos hacer énfasis en dos:

- Las experiencias de Pagos por Servicios Ambientales desarrolladas e implementadas en América Latina.
- La iniciativa francesa desarrollada mediante la Ley Oudin, como herramienta de solidaridad hídrica con el sur, que permite a los municipios donar un porcentaje de la factura del agua para proyectos de solidaridad relacionados con el acceso al agua potable y al saneamiento.

Definir el papel de la iniciativa privada:

Las experiencias que han existido ya de colaboración público - privada, nos han enseñado que es necesario establecer claramente las reglas del juego, marcando desde lo público los criterios a seguir y teniendo siempre la transparencia en el frontispicio de cualquier actuación.

Estas alianzas público – privadas han demostrado ser una buena herramienta para buscar soluciones de manera conjunta, aportando desde cada ámbito la experiencia recogida. Por tanto, debe seguir apostándose por este ámbito de colaboración, pero siempre desde la definición de roles.

La tríada mágica: eficiencia – ahorro – reutilización.

En momentos de crisis como los que vivimos, ya no es suficiente con hablar de ahorro. Es necesario ir más allá y apostar por las tres variables: eficiencia en el uso de los recursos, ahorro y reutilización donde sea posible.

Cambio cultural y de valores:

Las metas que hemos planteado en este documento suponen un replanteamiento del modelo de desarrollo actual. La magnitud de este desafío hace que no sea posible asumirlo sin una profunda transformación cultural que parte de los valores que rigen nuestras sociedades. Para ello, es necesario:

Un esfuerzo pedagógico:

Que Administraciones Públicas, medios de comunicación, centros de investigación y ONGs, hagamos un esfuerzo por hacer entender el significado de la buena gobernanza y la economía verde.

Que seamos capaces de poner en valor la “excepcionalidad” del agua, que está en lo pre-racional, es constitutiva de la vida, ejemplifica la hospitalidad, y en buen número de ocasiones, ha jugado un papel de unión y comunicación entre los pueblos.

Una apuesta por la participación:

Que involucremos a todos los actores del cambio. En este sentido, experiencias como “Zaragoza con el agua”, en la que se han conseguido más de 100.000 compromisos ciudadanos con el uso eficiente del agua, pueden ser una referencia.

Este documento se ha elaborado con las conclusiones del taller: “Agua y Economía Verde: propuestas al Zero Draft de Rio + 20”, organizado por Ecodes en el marco de la “Conferencia Internacional de ONU-Agua: Agua en la Economía Verde en la Práctica: Hacia Rio+20” organizada por la Oficina de la Década del Agua de Naciones Unidas. Queremos agradecer a la Oficina de la década del agua de Naciones Unidas, así como a todos los participantes en el seminario, su dedicación y trabajo desinteresado.